

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 4 DE DICIEMBRE DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 48
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES

Los anarquistas españoles ante la República

Sin ninguna representación ni autorización, nos atrevemos a escribir, en este momento, a nombre de los anarquistas españoles. Nos atrevemos, porque sentimos tan al unísono y son tan sangre de nuestra sangre e ideas de nuestras ideas los anarquistas de España, que estamos seguros de que, al leer estas líneas, todos se sentirán dentro de ellas.

Formamos una colectividad, más o menos numerosa, bloqueada por todas partes. Nos combate el Gobierno de la República; nos combate el Gobierno de la Generalidad; nos combaten los partidos políticos; nos combaten y traicionan individuos que para mejor herirnos por la espalda, se llaman compañeros. Y quien nos combate con más furia son los ministros socialistas y las autoridades que estos ministros han colocado por toda España. Sin embargo, y a pesar de la persecución de que se nos hace víctimas, estas líneas no son así como una bandera blanca pidiendo tregua, perdón ni armisticio, sin embargo—repetimos—y a pesar de que contra los nuestros de dentro de la Confederación y de fuera de ella, se pega duro, con encono y malas artes. No son los que los nuestros padecen simulacros de detenciones. No se da a los anarquistas la libertad condicional o media libertad, cuando algunas de nuestras madres o algunos de nuestros hijos, o algunas de nuestras esposas caen enfermas, estando nosotros presos ni cuando en la cárcel nos sentimos un poquito resfriados. Para nosotros no hay blandura, piedad ni humanidad. Tampoco las replicamos. La persecución contra los anarquistas, contra los llamados *extremistas*, llamados así hasta por algunos que para mejor herirnos por la espalda, se dicen también anarquistas y quizá, además, para contribuir al *¡tole tole!* contra los apesados de dignidad y de idealidad; la persecución, repetimos, contra nosotros, es dura, no de mentirijillas. Pues bien, ni aun así, ni aun teniendo, contra nuestras frentes, a todas las plumas mercenarias; contra nuestros pechos a todas las armas asalariadas y contra nuestras virtudes a todos los desgraciados que se sientan heridos por ellas, ni aun así enarbolamos bandera blanca, seguros de que el puñal antes se rompe que se hunde en la roca de nuestras voluntades.

Pero vamos a discutir con los hombres de la República.

Se nos moteja de extremistas... Conste que el que está escribiendo es el más extremista de los extremistas, porque no cree en dioses ni en amos, ni espera que los jefes políticos le hagan feliz, con su sacrificio. Se nos moteja de extremistas. ¿Quiénes son los que de tal suerte nos llaman y por qué nos lo llaman? Ya decíamos el otro día, y si no lo dijimos lo pensamos, que el mote salió de los *elementos sanos* de la Confederación (elemento sano aquí quiere decir recoger banderas). Luego la palabra rodó de boca a boca, hasta convertirse en campaña contra los anarquistas de todos los que del sudor del pueblo que trabaja, quieren vivir. Los *elementos sanos* de la Confederación (aquí elementos sanos quiere decir, hacerme sitio sobre el machito), que no pudieron durante las sesiones del pasado Congreso convertir a la Confederación en un partido político del que ellos habían de ser sus jefes, como los de cualquier otro partido, han continuado después sus trabajos de zapa para salirse con la suya, contra los extremistas, facilitando y ayudando la acción de las autoridades castellanas y catalanas que quieren acabar con un elemento que no cierra su programa ante unas Cortes que no han de establecer ni pueden establecer la igualdad y la libertad de todas las criaturas ante la vida y ante la Naturaleza.

Y todo ¿por qué? Todo porque los anarquistas no quieren ser jurídicos; no quieren engañar al pueblo con fórmulas, reformas y palabras. Todo porque decimos a los trabajadores que lo que no ganen por sus manos de nada habrá de valerles. Todo porque decimos a los obreros que mientras tengan jefes, los jefes se quedarán con las ganancias de la política. Todo porque decimos a los asalariados que el enemigo de su emancipación es el Estado y cuantos del Estado viven. Por esto los políticos quieren el exterminio de los que hablan lenguaje tan claro y justo al pueblo.

Pero ¿es que la anarquía no representa, para la República, una oposición mayor que la que ésta representa para la monarquía? ¿Es que los anarquistas no tienen una aspiración ideal ajena a los ideales republicanos? ¿Había algún republicano y algún socialista que a la monarquía apoyara y sirviera? Claro que los había, como algunos que se llaman anarquistas, pero ellos es y fué contra la opinión de los más y estando éstos y no aquéllos dentro de la rectitud y de la moral políticas.

Pues bien: si los anarquistas tienen una aspiración ideal más apartada de la República que la aspiración ideal de los republicanos con respecto a la monarquía, ¿por qué los anarquistas han de deponer sus ideales en beneficio de la República y no los depositaron los republicanos en beneficio de la monarquía?

A ningún republicano consideramos tan maldado que vaya a creer que los anarquistas pre-

ferimos una monarquía a una República, sobre todo en España, ni que los anarquistas hagamos el juego de los monárquicos. Esto sería una majadería, y además una villanía impropia de gente que no estuviera cegada por la pasión política, que es de las pasiones que más ciegan.

Lo que ha ocurrido, para mal de la República y para mal de los anarquistas, es que la República tuvo la desgracia de nombrar ministros a Maura y a Largo Caballero, que se preocuparon más de las cuestiones políticas y de orden público, que de mejorar la suerte de las clases humildes esperanzadas en la República. Y, naturalmente, surgió la protesta que había de surgir y, naturalmente también, enfrente de la protesta del pueblo se pusieron los anarquistas, con más alma y con más vergüenza que nadie para defender a las clases hambrientas, que eran sus clases. Y entonces Maura, que había ido a buscar el apoyo de los extremistas para implantar la República, disparó los fusiles de la República contra los extremistas. Desde aquel momento, para Maura y para el Ministerio compuesto de buenas personas que no creían en el hambre del pueblo ni en el torpedeo de la República por las derechas a las que Maura esperaba con los brazos abiertos, la República no tenía más enemigos que los extremistas de la izquierda, porque eran los únicos que daban el pecho, y contra los extremistas se volvió la República.

Pero hay más: la República tuvo también la desgracia de nombrar ministro del Trabajo al secretario de la U. G. de T. Fué lo mismo que si se hubiese nombrado ministro a un gerente de una sociedad de Seguros. El ministro había de perseguir también a las demás sociedades de Seguros para hacer prosperar la que él regentaba y había de perseguir además, a los representantes que las otras sociedades de Seguros tenían en los pueblos. Es lo que ha hecho Largo Caballero desde el Ministerio del Trabajo. Ha perseguido a todas las sociedades de trabajadores y a sus más destacados elementos para favorecer a la U. G. de T. Que era crear nuevos motivos de conflictos y de discordia social.

Y no hay más. No hubo otra conspiración contra la República ni otra oposición que la que ha creado la obra de Maura, cuyos efectos continúan, porque aquellas imprudentes palabras aun no se han borrado del ánimo de los guardadores del orden y la obra de Largo Caballero, oponiéndose a toda solución de lucha obrera, que no beneficiara a la entidad que en el Gobierno representa o que no perjudicara a las asociaciones más o menos influenciadas por los anarquistas.

No hay otros extremistas, y cuanto se hace y se haga en contra de ellos es una mala obra y una mala acción.

Y tenga en cuenta la República, y ténganlo en cuenta sus hombres, que la represión que han iniciado contra los extremistas, repercute en las autoridades subalternas, las cuales disponen de la vida y de la libertad de los llamados extremistas. Así no es extraño que se les mate, que se les atormenten, y que se les tenga en cárceles y barcos sin motivo alguno, y, en muchos casos, sin intervención de juez.

Estas son las consecuencias de dirigir todas las fuerzas de orden público contra los anarquistas y de creer que sin ellos España sería una balsa de aceite, aunque lo fuere en perjuicio de las ideas que los republicanos y los socialistas representan, en este momento, en el Poder español.

¡Pistoleros! ¡Atracadores! A Jesús se le crucificó en medio de dos ladrones para que el pueblo ladrón lo creyera y huysese de él y de sus doctrinas. Lo mismo se hace ahora con los anarquistas: se les moteja de pistoleros y de atracadores para que el público por tales los tenga y se separe de ellos y lo que es aún peor, aplauda los crímenes, según palabras del diputado Guerra del Río, que contra ellos se cometen.

Somos la roca sobre la cual toda violencia se estrella y contra la cual nada pueden las tempestades de los hombres. Somos la roca sobre la cual ha de levantarse la sociedad justa que substituirá este estado de cosas, mil veces miserable.

Y, si así lo queréis, somos lo suficiente místicos, lo suficiente hombres, apesados de dignidad y de idealidad, para sufrir estocamente las penalidades y las persecuciones de cuantos detentan los bienes del pueblo, que son todos los bienes, porque el pueblo es el único que los ha creado con su trabajo.

Y contra esta nuestra acción y nuestro amor nada se puede.

Y contra esta nuestra creencia y nuestra voluntad y también nuestro valor, nada se puede. Así son y así hablan los extremistas.

FEDERICO URALES

Léase «La Revista Blanca», la más avanzada, la más instructiva de cuantas se publican en España. Detalles a esta Administración.

Andalucía, la mártir y la heroica

Otra vez Andalucía. Otra vez, sí, que es ella el teatro de la más trágica de las actualidades: la que le da el martirio de sus hijos, la tragedia de su tierra, el drama único de sus multitudes de parias hambrientos, de niños sin pan, de desesperaciones y de odios santos.

Y, dentro de Andalucía, ahora Bujalance, como ayer fueron Sevilla y Dos Hermanas, Rute,

rir, si es preciso! Que a esta terrible y suprema consigna respondan los que son hombres, los que llevan en sus venas la sangre generosa y ardiente que se derrama en todas las revueltas, que fecunda todas las tierras; en sus frentes el sueño de libertad y de justicia que ha ido transfigurando y levantando a los hombres, desde Espartaco hasta nuestros días.



Grupo de obreros del campo presos en Bujalance

Doña Mencía, Granada, Villanueva, Alcalá. Pronto serán todos los rincones de esa comarca convulsionada, en donde los esclavos de la gleba se levantan en nuevas gestas de Espartaco.

¡Oh, cómo el mundo no sabe, no es posible que sepa lo que es el drama de Andalucía, lo que está viviendo el proletariado andaluz, la lucha desesperada y trágica que sostiene con el hambre y los máusers de la Guardia civil; cómo el mundo no sabe cuán monstruoso es el crimen de esta República envilecida, la traición de ese socialismo demócrata convertido en mastín de la burguesía, que asesina al pueblo, que ametralla a las masas sin pan y sin trabajo por los campos de Andalucía.

Bujalance ahora. Un pueblo que es como la arteria campesina de la provincia de Córdoba, al que afluye el mundo sudoroso, doliente, agreste, típico, de los cortijos.

Y en ese pueblo, unas masas lanzadas a la exasperación, a la miseria, por una burguesía, por un capitalismo que juegan a derribar la República. Y en ese pueblo las autoridades de una República de hombres lo bastante imbéciles para no ver el juego, para servirlo incluso, para ponerse del lado del enemigo indudable contra esas pobres multitudes que sólo piden pan para sus hijos. ¡Si no parece sino que las autoridades republicanas hayan entablado un pug-



Una víctima de los sucesos: campesino de Bujalance, gravísimamente herido. ¡Seis criaturitas desamparadas!



Infortunado trabajador muerto por los servidores de la República. Deja otros seis hijos en la miseria.

¡Y cómo nadie puede saber la desesperación de estas multitudes indefensas, de estas multitudes que presentan el pecho desarmado ante la boca de los fusiles, que mueren bajo el fuego republicano, jugándose la vida en una explosión rabiosa y ciega, prefiriendo morir en un instante de un balazo que agonizar lentamente de hambre sobre sus míseros camastros!

Y cómo nadie puede conocer tampoco la desesperación nuestra, la agonía nuestra, que vemos perderse el esfuerzo de estas masas, la sangre de estos mártires, estos odios santos, estos anhelos de libertad y de justicia, más santos aun, sin que podamos encauzarlos, aprovecharlos, crear nada con ellos, cuando una creación grandiosa nos espera, cuando un sueño gemelo ilumina todas nuestras frentes!

¡Hermanos andaluces, multitudes frenéticas y hambrientas, pueblo heroico y mártir que das el más grande, el más sublime ejemplo de heroísmo y de idealidad colectiva! ¡Cómo habrías de maldecirnos, de renegar de todos los que no corremos a tu lado, los que no sabemos tener, en un instante, el gesto sobrio y soberbio de decir: ¡Ha llegado la hora de la desesperación suelta, de la desesperación que destruye y crea; ha llegado la hora de arrinconarlo todo: bagajes filosóficos, ciencias, ideas, para substituir la palabra estéril con la acción que aniquila, que hace, que obra, que da el valor de los actos a los hombres y que rubrica con la sangre y con la muerte los principios y las vidas! ¡Ha llegado la hora de callar, charlatanes de la feria de vanidades de la política, de la filosofía, del arte, de la literatura, del propio sindicalismo burocrático y declamatorio; ha llegado la hora de callar y suena la de luchar y la de mo-

lato para ver quién de todos hace más odiosa la República, y antes y mejor consigue que el pueblo añore hasta la ignominia de la monarquía! Y en ese pueblo, la Guardia civil cacheando a los obreros del campo que deambulan por las calles, quitándoles hasta un cortaplumas, si llevan, que no llevan más, no, los desgraciados!



El cuadro de la tragedia: La Plaza de Bujalance, donde la guardia civil hizo fuego sobre el pueblo.

¡Oh, otra sería la suerte de Andalucía, si el pueblo pudiera oponer a sus verdugos algo más que puños crispados y pechos descubiertos!

En ese pueblo que ya hemos visto, en esas calles pobladas de parias hambrientos, arras-

trando tras de sí sus mujeres y sus hijos, en ese pueblo cacheado, desarmado por completo, hay un ejército de Guardias civiles que lo cerca.

Y de pronto, la tragedia, el asesinato, el crimen que enciende la sangre, que enloquece y ciega. Sobre la plaza, en donde se apiñan las masas, paseando su dolor, su rabia y su miseria, la Guardia civil, porque sí—para resolver quizá el problema del paro forzoso, suprimiendo parados—hace fuego. Caen muertos, heridos. Las masas huyen despavoridas. Las mujeres, los niños. Los hombres se lanzan sobre la Guardia civil, queriendo desarmarla con sus manos desesperadas y vacías... de pan y de pistolas. Más fuego, más víctimas; redadas de presos; centros obreros cerrados; más odio, más desesperación en las almas.

¡Una nueva página en la tragedia! ¡Una nueva deuda que cobrar en la cuenta! ¡Una nueva maldición en nuestros labios y un anhelo más grande y más sombrío en nuestras almas!

Tres cuadros de ese tremendo, de ese tristísimo cuadro de Andalucía.

Un grupo de huelguistas presos; dos víctimas de los sucesos.

El uno, muerto, dejando seis hijitos desamparados. El otro, gravísimamente herido, con seis hijos también en la miseria. Los dos obreros del campo; los dos mártires de esa espantosa epopeya de hambre y de heroísmo.

¡Oh, están ya lejos los tiempos en que, en la Europa sacudida por los delirios del romanticismo, las aventuras generosas arrastraban a los hombres hacia los países agitados! ¡Ha pasado ya el tiempo en que Garibaldi reunía a su alrededor una pléyade de hombres de acción de todos los países y en que la aventura poética de reconquistar por tercera vez a Grecia embarcaba a Shelley y a Byron en una empresa fantástica!

Si otros fuesen estos tiempos, hacia Andalucía convergiría el paso y el corazón de todos los hombres aventureros y soñadores del mundo. ¡Si Bakunin viviese; si el pobre Malatesta, que ha amado tanto a Andalucía, no fuese viejo; si Pisacane, Gori y Malato, los mosqueteros del ideal, por su estirpe y por su tempera-

la calle, con hambre, con ideal y sin armas. ¡Hombres de ideas y de corazón del mundo! ¡Inclinad vuestras frentes y vuestras almas sobre Andalucía! ¡Pensad en su tragedia, en sus posibilidades y en su indefensión patética!

FEDERICA MONTSENY

Cronología social

3 diciembre de 1880. Empieza a publicarse en Barcelona un periódico titulado *El Obrero*. Al desaparecer *La Revista Social* que veía la luz en la ciudad catalana, órgano al principio de la Unión de los Obreros Manifactureros de España, luego portavoz de la Asociación Internacional, sección española, cuyo director fué durante varios años el que fué nuestro ilustre amigo, el doctor García Viñas, apareció *El Obrero*, como órgano de las Tres clases de Vapor de Cataluña que era una escisión de la Unión de los obreros Manifactureros que representaba a su vez lo que actualmente se conoce por Arte Fabril y Textil. *El Obrero*, que se había convertido en elemento conservador de la política obrerista, desapareció en 1891 a consecuencia de las disidencias que tuvieron lugar con motivo de la celebración del primero de mayo, que unos querían fuese una fiesta de jolgorio y otros que debía ser un día de reivindicación social.

4 diciembre de 1522. Termina la insurrección de las Germanías de Valencia después de heroica resistencia. Las Germanías eran una especie de hermandad o asociación fundada por el obrero Juan Lorenzo, y en la que entraron todos los oficios de la ciudad. Con pretexto de que el pueblo tenía que defenderse de los piratas berberiscos alcanzaron un privilegio de Fernando el Católico, por el cual podía armarse Valencia, nombrar sus compañías, elegir sus cabos, jefes y oficiales. Fundado en este privilegio, armóse el pueblo de Valencia para defenderse de los desmanes de los nobles, con quienes tenían los agermanados entablado un duelo a muerte. Aquellos, no contentos con violar las doncellas, deshonrar a las casadas y burlarse de las ancianas tratando al pueblo de Valencia como país conquistado, trataron de menoscabar sus inmunidades, pero el pueblo se levantó como un solo hombre para vengar a un tiempo los ultrajes recibidos y sus libertades atacadas. Formaron un Comité que llamaron de los Trece, en el que estaban representados los oficios de la ciudad y cuyas decisiones obedecían todos los pueblos de la provincia. La lucha fué enconada y duró años, hasta que los nobles consiguieron que Carlos V anulase el privilegio concedido por Fernando el Católico, y fuese el pueblo perseguido y acorralado como una fiera. En aquella persecución feroz funcionó el Santo Oficio, que quemó a varios agermanados, ahorcando el resto y dando fin a aquella famosa asociación.

5 diciembre de 1791. Muere el célebre compositor alemán Juan C. Mozart. Ningún músico, cualquiera que haya sido la época, ha poseído como Mozart el genio universal del arte. Desde niño pudo ya considerarse como un niño prodigio. A la edad de catorce años visitó triunfalmen-

te, en compañía de su padre, Verona, Mantua, Milán, Florencia, Roma, Nápoles haciendo en todas partes verdaderos prodigios de composición. Mozart fué el mejor pianista de su tiempo en Alemania, el fundador de la escuela de Viena, continuada por Beethoven, Wolff y Hummel.

6 diciembre de 1897. El gobierno de la República Argentina se opone al desembarco de varios anarquistas expulsados de España, estuviesen o no encartados en el célebre proceso de Montjuich, dando efecto retroactivo a la Ley de represión del anarquismo que se votó entonces en las Cámaras españolas. Al oponerse al desembarco el gobierno de la Argentina se opusieron luego todas las demás Repúblicas americanas, por lo que no les quedó otro recurso a cuantos no pudieron quedarse en Inglaterra o entrar de incógnito en España que presentarse nuevamente al gobernador de Barcelona para que hiciera de ellos lo que le diera la gana. Hay que hacer justicia al gobernador; no metió a ninguno en la cárcel a pesar de que habían quebrantado el destierro.

7 diciembre de 1854. El célebre papa Pío IX, autor del famoso *Syllabus* y protagonista de la novela de León Taxil *Los amores secretos de Pío IX*, proclama dogma de fe la Inmaculada Concepción. Ni durante los siglos que predominó el Santo Oficio se atrevieron a hacer tal proclamación; tenía que hacerlo un papa que había sido masón y que se reía de la fe y de sus misterios.

8 diciembre de 1896. En el castillo de Montjuich empieza el consejo de guerra contra los anarquistas. El fiscal, cerrando los ojos a la razón, pidió 28 penas de muerte y 59 perpetuas. Aquella petición fiscal fué como la invasión de los bárbaros y cayó como una bomba en todo el mundo civilizado. No había nadie que creyese en la culpabilidad de aquellos compañeros apreciados en sus medios por su bondad, por su laboriosidad, por su honradez. La opinión estaba a su favor. Era de tal magnitud la petición fiscal que no había quien creyera que prosperase. Desgraciadamente, de ellos, cinco fueron condenados a muerte, veinte a cadena perpetua y los demás fueron expulsados de España tan pronto los padres de la patria hubieron confeccionado una ley para poderlo llevar a cabo.

9 diciembre de 1893. El anarquista Vaillant arroja una bomba en la Cámara francesa que no causa ninguna víctima, sólo el susto consiguiente. A pesar de que la legislación francesa, como la de todos los pueblos modernos, sólo castiga con la pena capital el homicidio «consumado», no la tentativa de homicidio como es el caso de Vaillant, éste fué condenado a muerte y guillotinado.

SOLEDA GUSTAVO

La otra noche se presentaron, en esta Redacción, dos señores muy correctos y atentos. Los recibió una señora canosa y menudita, curtidora en recibir visitas desagradables. —¿Qué desean? —¿Tiene aquí su Administración EL LUCHADOR? —¿Qué desean. —Somos agentes... —¿Llevan mandamiento judicial? —No, señora... Verá usted... No se trata de hacer un registro. El Gobierno civil y no el Juzgado, nos manda recoger los ejemplares de EL LUCHADOR. —Yo creía que esto con República no podía hacerse sin mandamiento judicial. —Sí, señora; podemos hacerlo en defensa de la República, precisamente. De lo contado al escribir estas líneas, han transcurrido varios días y no hemos recibido citación de juez alguno, lo que nos hace suponer que la recogida del periódico, fué una medida gubernativa. En su número pasado, EL LUCHADOR no infería ofensas de las que la República tuviera que defenderse; no hacía más que reproducir unas fotografías que confirmaban denuncias hechas, en las Cortes, por el diputado señor Guerra del Río. Ahora bien, si la República, entonces, no se sintió ofendida ¿cómo pudo ofenderse, luego, por unos grabados que testimonian las palabras de aquel diputado? No vamos a establecer porfía con el señor Anguera de Sojo. Nos declaramos de antemano vencidos. Sabemos medir y hemos medido las enormes fuerzas de que dispone aquel señor, con las nuestras, tan débiles y frágiles. Pero se nos ha ocurrido una idea y es la de si, con lo hecho por la primera autoridad civil, contra este humilde periódico, se ha defendido a la República. A ésta, pues, que se ve representada por los señores ministros y los señores diputados, nos dirigimos con EL LUCHADOR en la mano para que nos saquen de dudas. No fuera que, en lugar de defender a la República, se la ofendiera, cosa que sería muy de lamentar por la propia interesada. Señores y amigos Ayuso, Pi y Arsuaga, Del Río, Salmerón, Balbontin, Ortega y Gasset (José y Eduardo), Melquiades Álvarez, Luis de Tapia, Corominas, Carner, Roberto Castrovido, Jiménez, Samblancat, ¿nos pueden decir, nos lo pueden decir públicamente, si con la recogida gubernativa de EL LUCHADOR se ha defendido a la República?

LOS PUEBLOS

Es Elda uno de los pueblos mejor preparados, de los de mejor sentido. ¡Con qué lógica discurre al apreciar las cuestiones sociales en relación con el momento actual!

En la excursión de propaganda que en los primeros días de septiembre hice por aquellos pueblos, por invitación de la Comarca, pude hacerme cargo de cómo comentaban un manifiesto célebre, el de los treinta, manifiesto que esquinara aptitudes en los medios sindicales.

Esto no es posible, comentaban. Las revoluciones no se improvisan. Estas son las determinantes de factores múltiples, determinados por los sistemas que gobiernan los pueblos, las naciones; porque al no dar satisfacción al cuerpo social para que pueda vivir conforme a una vida racional y libre, se gesta el nuevo derecho, y éste tiene su feliz alumbramiento cuando la ineludible luz biológica lo requiere. Los hombres, sabedores de que así es, deben darse cuenta de la hora del parto social y asistirle con cuidado, para que no perezca en sus manos. Esta es nuestra misión: procurar que no se apoderen los malos doctores de la robusta matrona que se dispone a parir y malogren entre sus manos al nuevo ser, asfixiándolo con destreza y luego, sin responsabilidad y con falso sentimiento, hacer como que lamentan la desgracia.

Estoy conforme con esta forma de discursar de los pueblos. Ello revela que tienen conciencia propia, que piensan con su cabeza y que no se dejan suggestionar por apreciaciones de los que se creen conductores de masas, y por meditaciones, hijas de cobardías disimuladas, dándose a sí mismos patentes de responsables y calificando a los que les salen al paso de irresponsables. Eso será muy político, pero no es nada liberal ni libertario por tanto.

A tal punto estoy conforme con la manera de pensar de los pueblos, que la Revolución francesa lo confirma.

Si Francia, con una capacidad revolucionaria mil veces menor que la que España posee hoy, y con España el mundo, hizo una Revolución que cambió la faz política del universo político, ¿qué no se puede hacer hoy a las alturas que nos hallamos? Si hasta los labios de los ministros gobernantes convienen en que el capitalismo ha fracasado, la lógica dice que hay que empujar, y los pueblos están dispuestos.

Conforme en que hay que obrar con cautela para obrar con eficiencia, pero eso no dice que el pueblo no está capacitado, como se empeñan en querer hacer ver los que acaso no lo estén y se han creído con la medida exacta de las cosas que han de ocurrir, y por ello se consideran con aptitudes para resolverlas con eficacia. ¡Lunático estás, Fabio!

JUAN GALLEGOS CRESPO

Ideario, de Ricardo Mella

Tomo de 500 páginas, 5 pesetas. Puede adquirirse por nuestro conducto

Tierra y Libertad

Redacción y Administración: 4.ª Agrupación de Viviendas, calle 7, número 453. Número suelto, 15 céntimos

Sobre el lamentable asunto Malatesta

En vista de que el Comité Nacional de la C. N. T. no rectifica su remitido hecho público en las columnas de «Solidaridad Obrera», del día 13 de noviembre, como es de justicia y como confiábamos haría, después del resultado de la reunión que para aclarar este asunto se celebró, convocada por el propio Comité, y en la cual demostró hasta la saciedad lo serio del asunto, la honorabilidad de los compañeros que en él intervinieron y que el Comité Nacional fué víctima de las malas artes de ciertos individuos interesados en hacer abortar el propósito; en vista, repito, de que esa rectificación esperada y prometida al compañero Carbó, al camarada italiano que en él intervino como intermediario entre el Comité antifascista de París y los militantes de la organización española, y a mí, no se ha producido, me veo obligada a liquidar personal y públicamente este asunto.

No puedo, no quiero explicar en detalle lo que fué la reunión convocada por el C. N. y en la que, una vez más, púsose de manifiesto la habilidad y las mafias de prestidigitador de quien, por medio de una astuta maniobra, echó de encima toda responsabilidad, enfrentó a los dos grupos de italianos en juego y quedóse tan tranquilo presidiendo el acto. No quiero tampoco extenderme en consideraciones sobre la ignominia moral que representa que militantes tan conocidos y tan prestigiosos en la organización y en el anarquismo español como los camaradas Eusebio C. Carbó y Tomás Herreros, y no cito a la que esto escribe, y persona de tanta solvencia moral y tan universalmente acreditada como el compañero italiano cuyo nombre reservo, nos viéramos forzados, por la inconsciencia de todo un Comité, por las astucias de su secretario y por la pasividad de los representantes de la organización barcelonesa, a dar explicaciones a tres individuos entre los cuales hay quien tenemos fundados motivos para considerar espía fascista... Y no quiero hablar de otras cuentas del mismo sujeto, que en su día serán liquidadas.

Se leyeron cartas de Malatesta, se contó la gestión del asunto y se descendió, con rabia, protestas e indignación mía, a justificar a quien de nada tenía que justificarse; se leyeron los artículos en que «se envilece a la C. N. T.», demostrándose la falsedad del aserto, y obligados los que, por sus mezquinas pasiones, sirvieron de doble instrumento a dos tortuosos intereses, a formular cargos, no pudieron formular ninguno.

La reunión acabó como era lógico que acabara, como necesitaba quizá alguien que acabara, para escamotear toda respuesta concreta y toda resolución colectiva: a bofetadas. Las dió, por fortuna y porque hay un poco de justicia en la tierra, el camarada víctima de las intrigas y de los odios de quienes tienen sobre sí la responsabilidad del abortamiento de una empresa generosa, y las recibió quien debía haber salido por el balcón y no por la puerta.

En concreto: para el caso de que el Comité Nacional de la C. N. T. no rectifique, y en vista de que aun no ha rectificado, asumo yo la responsabilidad y la misión de este Comité, y, si no en nombre de la C. N. T., en nombre de la justicia, del decoro del anarquismo español y de la verdad, declaro:

Que se ha calumniado indignamente a un compañero de moralidad acrisolada; que el Comité Nacional, sirviendo de juguete a bajas pasiones y a siniestros designios, ha hecho abortar lamentablemente una empresa arriesgada y generosa; que si en la organización obrera española hay sentido de la responsabilidad moral y de la responsabilidad histórica, los Sindicatos de Barcelona deben lamentar profundamente el doble daño hecho, al ultrajar a quien merecía todos los respetos y al quitar a Malatesta una posibilidad de salvación azaudamente intentada.

Declaro, además, en nombre propio y de los compañeros italianos y españoles en el atrevido intento embarcados y para eximir, en lo posible, de responsabilidades y peligros a nuestro pobre viejo, que Malatesta nada sabía, en concreto, de lo que se intentaba hacer; que eran un puñado de locos generosos los empujados en la hazaña; que queríamos traerle a España, a la que tanto ha amado, para que orientara, con sus luces morales, al movimiento anarquista español, y para darle unos años de paz y un poco de sol, de libertad y de alegría en su vejez.

Declaro, además, que este propósito fué amparado, cinco meses atrás, por la solvencia moral del compañero D. Abad de Santillán, primer introductor, cerca de los sindicatos de Barcelona, del camarada italiano que se ocupaba aquí del asunto. Al abortar entonces, por sospechas del fascismo, que aumentó su vigilancia cerca de Malatesta, y que le hizo seguir de un ejército de policías hasta la pequeña playa donde, por orden facultativa, había de tomar baños, lo que se llevaba entre manos, el compañero calumniado, que hubiera podido embolsarse los miles de pesetas acordados para el asunto Malatesta por algunos sindicatos de Barcelona, dijo que ya no hacían falta, por cuanto no se podía llevar a término lo ideado, quedando así la cosa hasta que un nuevo intento hizo movernos a todos, recurrir nuevamente a los sindicatos que habían ya votado la cantidad y que no hubieran negado su apoyo material, de no surgir la miserable intriga que ahora lo ha echado todo por tierra.

Y vayamos a otra cuenta, que liquidaré brevemente. Es ésta con los tres italianos que, en la reunión contada, se enfrentaron conmigo, enarbolando EL LUCHADOR, diciéndome que tenían callos en las manos y llamándonos a nosotros «profesionales de la propaganda», «burgueses anarquistas» y otras lindezas bien aprendidas y recitadas fielmente. Nosotros, en EL LUCHADOR, no señalábamos a nadie. Hay un adagio catalán que dice que «se enciende el que tiene la cola de paja». Aquellos que tanto se encendían, de paja habían de tener la cola.

Pero no hemos cometido la injusticia de acusarles a todos. No. Dos son dos infelices, instrumentos, por sus bajas pasiones, de los tortuosos intereses de un tercero.

Y aun a este tercero no le acusamos en concreto. Me voy a limitar ahora—nos limitábamos entonces—a explicar hechos:

Los compañeros presos en la Modelo de Barcelona, que convivieron con el camarada Vincenzo Capuana, han oído de sus labios el relato de su detención. Saben que a Capuana se le detuvo en circunstancias especiales, no sabiendo nadie dónde vivía ni cuáles eran su verdadero nombre y el supuesto que usaba; no sabiéndolo más que un individuo que dormía con él y que, en el momento de llegar la policía, sólo pensó en quitarle la maleta donde tenía un arma; arma y maleta de que se incautaron los sabuesos, dejando en libertad al otro individuo, italiano también, que con Capuana dormía.

Este individuo que, por lo visto, tiene prestigio cimentado en Barcelona y en según qué sitios, estuvo ya aquí hace tres años, en plena dictadura; se le detuvo y fué puesto en libertad por presiones del Consulado italiano en Barcelona. ¡Caso único, en que un Consulado fascista sale garante de la honorabilidad de un anarquista tan furibundo como parece o ha parecido ser el sujeto en cuestión!

No acuso; cito hechos. Y continúo citando: Un día, en el Café Victoria, un grupo de italianos hablan entre sí. Son diez. De los diez, uno ha de marchar de Barcelona. Sospechando que entre ellos hay un espía, no saben quién, el que se marcha, en vez de decir que se va... a El Cairo, su punto de destino, dice: «Me voy a Ginebra».

De los diez, siete saben que no va a Ginebra, que se va a El Cairo. Tres no saben más que lo que él dice.

Poco tiempo después se descubre una correspondencia secreta entre un espía fascista llamado Attilio Fellini y el Servicio de Espionaje fascista. El cómo del descubrimiento no importa a nadie. Pero entre las cartas halladas y hechas públicas en «Il Risveglio», que publica en Ginebra el camarada Bertoni, aparece una en la que se dice:

«En cuanto a Squa... no se encuentra en la dirección que me decís; me comunican que está en Barcelona, en espera de trasladarse a Ginebra.»

Squa... es el compañero del Café Victoria, que está en... El Cairo y no en Ginebra, pero que dijo, ante diez italianos, de los cuales siete sabían la verdad de adonde iba y sólo tres la mentira, que pensaba marchar para Ginebra.

No acuso; cito hechos: Los tres, eran los tres que informaron al Comité Nacional. Entre los tres había el que dormía con Capuana y que fué puesto en libertad, tres años ha, por los buenos oficios del Consulado italiano.

Y el Comité Nacional, que sabe todo esto, continúa sin rectificar, intentando, por lo menos, reparar algo del mal que ha hecho. No acuso tampoco al Comité Nacional; no acuso ni a su secretario; consigno sólo este caso lamentable.

Firma estas líneas una mujer, que, aunque mujer, no es cobarde, ni va desprevendida... Digo esto, porque cuando salimos de la reunión convocada por el C. N., habiéndose ya alejado la mayoría de los compañeros, este sujeto, que había desaparecido bajo la bofetada y el grito: «¡Espía, espía!», del tantas veces aludido camarada italiano cuyo nombre me reservo, surgió de las entrañas de la tierra o del infierno, pistola en el bolsillo de la americana y mano en la pistola, dirigiéndose hacia el mismo compañero y rugiendo:

—¡Tú rectificarás, tú rectificarás! Como es natural, el compañero no ha rectificado, ni el valiente le mató por esto. Le bastó con una pequeña advertencia para que volviese a desaparecer como por encanto... Espero, pues, que conmigo las cosas seguirán curso parecido.

FEDERICA MONTESENY

El Retiro Obrero

Casablanca.—En las primeras horas de la tarde de ayer ha ocurrido un grave accidente en una antigua cantera militar desafectada, en la que un equipo de cinco obreros trabajaban en la extracción de arena por cuenta de un contratista de Mequinez.

Todos los trabajadores estaban ocupados en su trabajo, cuando sin que nada hubiera podido hacerlo prever se produjo un hundimiento o corrimiento de un metro cincuenta de ancho y dos metros cincuenta de profundidad por diez metros de largo, sepultando bajo treinta o cuarenta metros cúbicos de arena a los desgraciados.

El accidente fué tan rápido que no se pudo oír ni un solo grito de las víctimas. Tan sólo más tarde el chofer de un camión que hacía el transporte de arena encontró extraño el ver los albornoces de los trabajadores y los restos de la comida intactos y abandonados. Entonces avisó a otros obreros de las inmediaciones y a la policía, acudiendo varios equipos de salvamento, quienes tras duros trabajos lograron encontrar los cinco cuerpos, ya cadáveres, de los infortunados obreros.—Carrasco.

Londres.—Continúan los trabajos para el salvamento de las víctimas ocurridas a consecuencia de una formidable explosión en Bentley, cerca de Lancaster, en una mina de carbón. A las cuatro de la mañana habían sido extraídos ya diez y siete cadáveres, veintiséis heridos y había siete desaparecidos.—Fabra.

La Reacción y la Revolución, por Francisco Pi y Margall; 4 pesetas. El Último Quijote, por Federico Urales; 4 pesetas. Eliseo Reclus: La vida de un sabio justo y rebelde, por Max Nettlau, dos tomos 6 pesetas.

Barcelona a la vista

El ambiente de Barcelona no pasa por un momento de burlas, sino que está en un momento grave de veras. La propensión a ensancharlo todo, a dislocarlo todo, el gusto por los aspavientos, la afición a alterar la realidad para rehacerla cada cual a su manera, parece ahora más que nunca un ejercicio falso, un truco de entre bastidores.

Lo dominante es el desaliento y la depresión, pero un desaliento y una depresión que pudieron evitarse. Siglo a siglo el barcelonés ha visto que sus tutores políticos sólo pedían libertad para ellos, y que se la tomaban cuando querían. El barcelonés medio ha heredado la mansedumbre para tolerar a aquellos señores intrusos y los tolera; aún más, los elige y consagra como hombres beneméritos. Los intrusos se toman la libertad que quieren y el elector toma el fresco en invierno con la misma resignación que el calor en verano. Si sus representantes prueban que son más malas personas, el barcelonés espera que salgan distintas figuras al tablado político para votar otra vez a nuevos ricos y seguir confiando.

La alternativa entre confianza y desengaño, tiene ahora caracteres de hecatombe sorda, porque acaban de consumarse tres escándalos de mayor cuantía, tres monumentales jergas: la Exposición, el cambio de régimen y el atraco Bloch.

La Exposición demuestra que en el aspecto constructivo, Barcelona política sólo supo hacer exposiciones de escayola para deslumbrar incautos y cafetines para cazar a los mismos incautos. ¿Hizo algo más? Sí: crear más burocracia.

Aquel régimen era viejo, era caduco según los enchufados del nuevo. ¿Y qué es el nuevo? Una exposición perpetua de la trocinio. Como justicia destructiva el régimen nuevo no ha hecho absolutamente nada. Las pesetas cambian de bolsillo y el pueblo de carceleros, pero no de cárcel ni de ladrones. Bloch tuvo que irse corrien-

do; no por ser ladrón, sino por ofrecerse a un solo sector de la comedia política.

A consecuencia del mal persistente, el pueblo se queja, lanza sus ayes más profundos y se desengaña, pero ya verán cómo se ilusiona de nuevo.

¿Es posible que siga ese vaivén? De ninguna manera. No se pide al estado llano que descubra un planeta, ni que discuta en el Areópago, ni que resuelva la cuadratura del círculo. Por embrutecido que viva un hombre, puede dejar de votar y no tendrá que desengañarse amargamente cuando vea que sus apoderados y tutores son una cuadrilla de bergantes. De empezar por ahí, las cosas estarían mucho más claras. ¿Qué podrían todos los partidos reaccionarios contra doscientos mil no electores dispuestos a ser hombres, aunque aquellos reaccionarios contaran con el poder? Absolutamente nada; por el contrario, se verían los reaccionarios desplazados violentamente. Ahora, en cambio, con el vaivén de derechas e izquierdas, con el descrédito de unos y otros se pierde un tiempo precioso, malversándose también las escasas voces subversivas que claman desesperadamente en medio de un desierto; en medio de un desierto con el 80 por ciento de analfabetos que es el porcentaje de votantes, es decir, de idiotas.

Porque se necesita ser idiota para confiar en esa chusma dorada que vive en perpetuo festín de Baltasar, mientras el pueblo crepita de hambre. Se necesita ser idiota, resueltamente idiota, para votar por bailarinas, chulos mantenidos, oficinistas serios como asnos y profesores de ignorancia.

Resolver un grave problema cultural requiere antecedentes de estudiosos, vigiliados, esfuerzo cerebral, contraste, ánimo esforzado, afición a la experiencia y a la investigación, espíritu inquieto, mente ordenada, gusto por la novedad, rebeldía temperamental, pero el ciudadano a quien llaman a votar unos cuantos cantamañanas no necesita conocer las tablas de logaritmos ni el cálculo de probabilidades. Que no alegue ignorancia; si ya que desconoce lo que ocurría hace dos siglos no desconoce lo que pasa hoy, ni puede alegar ignorancia respecto a los prójimos que quieren aprovecharse de él para vivir como los tragones de las bodas de Camacho el Rico. Si desengañado de la izquierda vota por la derecha y anda siempre de derecha a izquierda, no estará mal que le hagan víctima de un atropello. No votar sería el principio del fin. Votar es malograrlo todo.

FELIPE ALÁIZ

AVISO

La «Comisión de Cultura» del Sindicato de Trabajadores de Villanueva y Geltrú desea suscribirse a toda publicación de nuestro campo que se edite en castellano o catalán, haciendo el pago al recibo del primer número. La dirección a nombre de la Comisión: Rambla Francisco Maciá, 81, Villanueva y Geltrú.

Nota.—«Cultura Libertaria», «Tierra y Libertad», «Acción S. Obrera», «Soli de la Coruña» y «Estudios» ya las recibimos.

Largo Caballero y Cánovas del Castillo

Para ponderar el talento político y toda suerte de talentos con el del actual ministro del Trabajo, hemos recorrido, con la imaginación, la Historia de España, y sólo hemos encontrado tres o cuatro mentalidades que resistan la comparación, tales como la del cardenal Cisneros, la del conde de Aranda, la de Mendizábal y la de Cánovas del Castillo; pero como muchos de nuestros lectores no tienen tiempo para hojear la Historia de España y enterarse de las obras de aquellos fenómenos de la política, hemos escogido el nombre de Cánovas del Castillo, porque es de ayer, como quien dice, y para conocer su obra literaria y política no es preciso salir en busca de libretos viejos. Al lado de la de Cánovas encontrará, el que bien leyere, la palabra «monstruo». Pues bien, Largo Caballero es también un monstruo, dentro de la política española, dentro del actual Ministerio y dentro y fuera de todos los Ministerios presentes y futuros.

Acaba de verse. Largo Caballero ha sido preguntado por un periodista de «Ahorá», diario que sólo busca ocasión para torpedear a la República, y Largo Caballero, con su gran perspicacia, se la ha proporcionado, hablando de su obra hecha y de la que se propone realizar para asombro y tormento de sus enemigos políticos.

«¿Que qué ha hecho desde que es ministro? Claro lo ha cantado: una monstruosidad. Oigámosle:

«Dice que si no actuó la Unión General de Trabajadores durante la dictadura fué porque las sugerencias que se le hicieron con carácter revolucionario iban sólo contra el Estado y no contra la monarquía.»

Ya lo ve el lector: en España, con monarquía, se podía ir contra el Estado sin ir contra la monarquía, y como él era consejero de Estado no quiso ir contra su Consejo.

Continúa hablando el fenómeno: «Habla a continuación el señor Largo Caballero de la reorganización del Ministerio de Trabajo y dice que la reforma principal es el nombramiento de los delegados de trabajo.»

Fomento de la vagancia. Esto, en una República de trabajadores, era un artículo de primera necesidad. Mucho más habiendo tantos obreros parados.

Continúa diciendo el monstruo: «El ministro considera indispensable que la representación del Ministerio en provincias, para los efectos de trabajo, sea efectiva y no dependa de los gobernadores.»

Otra variedad del mismo fomento. ¿Cómo iba a dar de comer el ministro a tanta gente que quiere hacerlo sin trabajar? Era indispensable que el ministro del Trabajo de una República de trabajadores echara mano al asunto, porque los gobernadores, aunque son también fomentadores de vagancia, no la fomentan con tanto éxito.

Sigue el fomento: «Otro punto fundamental es la ley de jurados mixtos. El ministro aspira a unificar este organismo por medio de una ley común para los jurados de la industria, la agricultura, ferrocarriles y marina.»

Y otra medida de socialistas, digo de vagos, en el Presupuesto. Lo importante era la consignación, pero ya está hecha la consignación, según descubren estas palabras de oro del señor ministro:

«Otra reforma es que los gastos de los comités paritarios pasarán ahora al Estado, para lo cual ya se ha consignado la correspondiente partida en el presupuesto del Ministerio de Trabajo.»

De manera que ya está consignada la nueva partida de los nuevos gastos en el Presupuesto, para que todos los socialistas de España vivan del trabajo de todos los españoles. Es una reforma que ni la del Calendario se le puede comparar.

Y habiendo, como hay, dinero para que vivan del Presupuesto todos los socialistas de España, el ministro continúa su fomento al objeto de que los correligionarios del señor ministro dispongan, además del sueldo, de tres o cuatro enchufes, como puede verse por las siguientes palabras:

«En esta semana se aprobará una ley de creación de la Bolsa de trabajo con oficinas de colocaciones en toda España.»

¡Colocaciones en toda España! Los vamos a cegar todos. ¡Vaya si los cebamos! y luego... Nos asusta pensar que haremos de los socialistas cuando todos estén cebados.

Pero Largo Caballero ya ha tomado sus medidas para que puedan comer a cinco carrillos y a perpetuidad, sus correligionarios.

Helas aquí: «Ahora bien, en el caso de que una fracción republicana se quisiese encargar del Poder para gobernar con criterio de partido disolviendo las Cortes antes de que éstas cumplan, nos consideraríamos relevados de nuestros compromisos. Ese intento sólo sería la señal para que el partido socialista y la Unión General de Trabajadores lo considerasen como una provocación y se lanzaran incluso a un nuevo movimiento revolucionario. No podemos aceptar tal posibilidad, que sería un reto al partido que nos obligaría a ir a una guerra civil.»

¡Conque mucho ojo! Que no se quite la pebrera a los socialistas, porque si se la quitaran, la más tremenda de las revoluciones se cerniría sobre las estupefactas cabezas de los españoles. Sería una revolución tremenda. Porque esos juristas, cuando se dan a la revolución, son atroces. Encorajinados, capaces de sienten de romper todos los potes... ajenos, que no los propios, por que nunca pierden el buen sentido.

Las tales declaraciones han causado muchos dolores de cabeza y de barriga. Son un modelo de discreción y de sentido político. ¡Como que tiene mucho talento el señor ministro del Trabajo! Los radicales ya dan la partida por perdida. Con un monstruo así nadie puede ganar. No hay otro dilema. O el Presupuesto o la más carnífera de las revoluciones.

Existente gente abnegada, pero como los socialistas de Largo Caballero, nadie. No piensan más que en sacrificarse de día y de noche, mañana y tarde, por el bien del pueblo. Hay que dejarles el Presupuesto intacto y agradecerles encima, porque si no ni diez mil perros rabiosos se comerían tanta salchicha como ellos. Lo repito: o el Presupuesto eterno o la más sanguinaria de las revoluciones. ¡Pobres de nosotros! Y pensar que no hay otro camino.

Y ahora una pregunta al lector, hecha a boca de oreja: ¿Sabrían decirme por dónde anda una ley llamada de defensa de la República? Lo pregunto porque se ha perdido y el Ministerio de la Gobernación anda loco buscándola.

El fascismo en la Argentina

El gobierno dictatorial que preside el bandido Uriburu sigue con ensañamiento feroz persiguiendo obreros y cazando revolucionarios. Las cárceles de la república están atestadas de compañeros que sufren toda clase de vejaciones y castigos corporales, que han hecho enloquecer a unos y han terminado con otros.

La situación de los presos es horrible por el hacinamiento, la falta de asistencia médica y la inhumanidad de los verdugos. A cualquier conato de protesta que los lleve su situación angustiosa, se contesta con castigos doblemente crueles y bárbaros por la situación de indefensos en que se encuentran los detenidos. Para apagar las voces de protesta se ha usado en las cárceles de la capital los gases lacrimógenos y las mangueras de incendio sin contar las torturas a que se les somete personalmente.

En provincias es peor y en el lejano presidio de Ushuaia ya que nadie sabe lo que pasa con nuestros camaradas, de los cuales no se tienen noticias.

Continuamente se deportan y se confinan presos políticos y sociales. El 13 del corriente, a la madrugada, partió el transporte «Chaco», con destino a Tierra del Fuego llevando más de 300 hombres, militares y civiles. Sabemos que van en él muchos compañeros.

Hay centenares de hogares deshechos y miles de niños sufriendo las consecuencias de la barbarie fascista-gubernamental.

El día 2 del actual, un conocido caudillo radical apareció muerto en una oficina del departamento central de policía. El parte de ésta a los diarios decía que se había suicidado ahorándose con un piolín. Como se ve, el cerebro de pitecántropo del funcionario policial ni imaginación tiene para mentir.

El día 7 el dictador veta la fórmula presidencial Alvear-Güemes, que responde al radicalismo personalista y por medio de otro decreto obliga a los partidos políticos a presentar al Ministerio del Interior la lista de sus candidatos a diputados y senadores, sin cuyo visto bueno no podrán ser electos. Y los partidos políticos — incluso el socialista — se someten a esta afrenta.

El pueblo puede ver que no hay dignidad política — que no la hubo nunca — pues si la hubiera y hubiera algo más que ambiciones de mando y predominio, todos los partidos deberían abstenerse de concurrir a elecciones en condiciones tan denigrantes, bajo el estado de sitio, hostilizados en su propaganda por las autoridades, que favorecen al candidato oficial, cuya candidatura impuso el dictador a pesar de haber jurado por la patria y por la madre que lo parió que el gobierno no suspicaría candidatura alguna y todos los partidos podrían desenvolverse libremente. Pero ya sabemos lo que valen los juramentos militares.

También dijo que respetaría, cualquiera fuera el resultado, el veredicto que surgiera de la elección de la provincia de Buenos Aires. Y lo dijo y lo repitió hasta la saciedad, y al día siguiente del veto de la fórmula mencionada aparece un decreto anulando las elecciones.

La lucha contra la dictadura y el fascismo empieza a tomar caracteres violentos y en el centro de la ciudad día a día se improvisan manifestaciones que dan muestras a la dictadura, a Uriburu — encarnación de ella — y a la Legión Cívica Argentina, cuyos componentes, envaleñados por la impunidad de que gozan, hacen alardes de valentía. En un tiroteo habido en plena calle Florida, uno de estos fascistas de camisa blanca y celeste que provocaba, al grito de ¡viva Uriburu! a un grupo de manifestantes improvisados, cayó de un balazo certero.

Después de esto el centro de la ciudad está tomado policialmente y los peatones no pueden formar grupos ni pararse en las vidrieras, sin que los policianos la emprendan a golpes y los apresen.

A pesar de ello las manifestaciones son más frecuentes y los ánimos más caldeados, lo que hace que terminen siempre a pedradas y balazos.

Los estudiantes juegan en esta lucha contra la dictadura un gran papel. He aquí un pálido reflejo de la situación actual.

Y estamos a siete días de las elecciones que, según el gobierno de fuerza, serán libres... para votar por el candidato oficial, otro generalote.

Una de dos: o triunfa éste o se arma Troya.

ALTER EGO

dolores de cabeza y de barriga. Son un modelo de discreción y de sentido político. ¡Como que tiene mucho talento el señor ministro del Trabajo! Los radicales ya dan la partida por perdida. Con un monstruo así nadie puede ganar. No hay otro dilema. O el Presupuesto o la más carnífera de las revoluciones.

Existente gente abnegada, pero como los socialistas de Largo Caballero, nadie. No piensan más que en sacrificarse de día y de noche, mañana y tarde, por el bien del pueblo. Hay que dejarles el Presupuesto intacto y agradecerles encima, porque si no ni diez mil perros rabiosos se comerían tanta salchicha como ellos. Lo repito: o el Presupuesto eterno o la más sanguinaria de las revoluciones. ¡Pobres de nosotros! Y pensar que no hay otro camino.

Y ahora una pregunta al lector, hecha a boca de oreja: ¿Sabrían decirme por dónde anda una ley llamada de defensa de la República? Lo pregunto porque se ha perdido y el Ministerio de la Gobernación anda loco buscándola.

DON PANCHO

Mentidero de Madrid

Donoso es divertirse a costa de otros, si la diversión a más de ser pulcra es culta y donanos de conocimientos y cultivos de que nuestro caletre carece.

Así, ayer domingo fuime al corral de la Pacheca que estrenaba una comedia de un autor anónimo, del cual sólo se conocía era un boticario que en la Villa y Corte vendía sus píocimas a los dolientes y andaba muy de la mano con la Pálida, para enviar con su ayuda a la mansión del Purgatorio a los mortales que tales mezcolanzas tomaban.

Ya al entrar dióme aire de batalla y registré cuidadosamente entre los afanados por entrar, hasta hallar a Sánchez, un bigardo zapatero que de machacar la suela habíase ingeniado para hacerse jefe de los mosqueteros, que eran una turba cuadrilla de bigardos que a coces, relinchos, voces, gritos y tal cual toque de cualquier instrumento que desentonara, se adueñaban de la representación desde las localidades del corral, sobre todo desde la cazuela que era donde se aposentaba la plebe, y nombrándose árbitros de la censura impedían la representación de la comedia que no era de su agrado.

Ya Lope de Vega, en el prólogo de la Parte catorce de las Comedias (Madrid, 1621), se quejaba de estos desmanes escribiendo: «Solían, no ha muchos años, irse de ellos tres a tres y cuatro a cuatro, cuando no les agradaba la fábula, la poesía o los que la recitaban y castigar con no volver a los dueños de la oración y de los versos. Agora, por desdichas mías, es vergüenza ver un barbado despedir un silbo, como pudiera un picaro en el coro y otro pensar que es gracia tocar un instrumento con que pudiera en sus tiernos años haber solicitado cantar tiple.»

Con esto, escrito por el Félix de los Ingenios, ahórrime yo de decir cuanto podían los mosqueteros de Sánchez, pero si he de decir que les acompañaba el vulgo con sus descargas de objetos, que dejando de ser comestibles convertíanse en arojajidos.

Puestas mis miras en aposentarme en el patio de pie, como es costumbre, busqué y hallé un lugar de donde viera y escuchara la comedia sin detrimento de mi persona si por el caso, muy probable, se desataran las furias de los bigardos de Sánchez, no fuera yo una víctima.

Ya en el patio curioso muy atento aposentos y celosías (hoy palcos para presenciar la función tras de celosías para pasar de incógnito sus ocupantes) y vi que aun no ocupaban los suyos damas de coquete ni daitas de la realeza.

Digo daitas porque heilas de miras tan altas que como la célebre comedianta conocida por la Calderona, a la que hizo el Rey madre de un Príncipe, don Juan de Austria, que en su época dió más que hacer a la monarquía que los franceses con sus alianzas, y los levantamientos de valones y flamencos y Portugal con su emancipación del Reino de las Españas.

María de Córdoba, otra célebre comedianta, a quien llamaban la bella Amarilis y que fué amante del rey Felipe IV.

Esto es tan extraordinario en la época, cuanto los cómicos están considerados como gente perdida, colocados al borde de la infamia y no tienen derecho al morir a ser enterrados en lugar sagrado.

Con esta idea, figúrese lector mío el respeto para los infelices por parte de la plebe de la cazuela y del fondo del patio, que comiendo a discreción manzanas, cacahuetes, avellanas y otras cosas, desde que entran no cuidaban que las cáscaras o mondaduras al caer manchasen a cualquier espectador del patio.

Cesando las algaradas, dichos y redichos, sonó la música de oboes, contrabajos, fagotes y violines para dar lugar antes de empezar la comedia a que cantantes y versificadores entretuvieran al público, hasta hacer tiempo que las damas de la nobleza fueran viniendo y ocuparan sus aposentos y celosías.

Salí a cantar un músico y cantante muy presumido, de sazonado falsete que espacía con gran arte la voz y se oía de buena gana cuando cantaba. Se llamaba Alfonsiris.

Salí al tablado con otros tres cantantes y empezó a cantar artificioosamente un ingenioso romance. Desde las primeras notas empezó a repetir el vulgo:

— ¡¡Que cante solo Alfonsiris!!
El agradecido el favor y despidió con mucha cortesía a sus acompañantes y continuó su poesía. Volvió con mayor ruido el vulgo a decir:

— ¡¡Que cante solo!!
Alfonsiris, admirado y turbado, respondió:

— ¡Ya estoy, señores, solo!
Y el vulgo impaciente volvió a decir:

— ¡No está aquí solo; váyase a cantar donde nadie le oiga!

El escándalo que siguió también fué de época; un tomate blando salió disparado por mano mujeril de la cazuela y dióle al cutiado Alfonsiris en un ojo, haciéndole retirar de la escena dolorido y humillado.

Patatas, coles, tomates y otra suerte de arojajidos, hizo huir a los músicos y manchar al vulgo del patio.

Pudo empezar la comedia, y para la mala suerte del autor en el primer cuadro como personaje que no habla, figuraban entre los actores un perro y un pollino.

Nadie pudo oír nada; los dichos del vulgo, las astracnadas de algún gracioso, el yonquido de cualquier instrumento lanzado con gracia y tal cual tomate cruzado el patio y ensuciando a alguien, pre-

La cuestión social en España

En la provincia de Oviedo

Oviedo. — La mayoría de vecinos de Veguín, donde desde hace meses huelgan los obreros de las minas y de la fábrica de cemento, se trasladaron a Oviedo en manifestación, portando un cartel en el que solicitan pan, trabajo y justicia. Advertido el gobernador envió fuerzas de los manifestantes, a los que alcanzaron en San Esteban, donde les invitaron a disolverse a lo que accedieron los manifestantes, que expresaron su deseo de continuar hasta la ciudad, haciéndolo en pequeños grupos. Ante el Gobierno civil volvieron a reunirse, intentando penetrar en el edificio, pero les salió al encuentro fuerzas de la policía, que consiguieron calmarlos.

Una comisión se entrevistó con el gobernador, al que expresaron sus deseos de que termine pronto la huelga. El gobernador prometió convocar inmediatamente a una reunión con los patronos de la fábrica de cemento, ante lo que se disolvió la manifestación tranquilamente.

En la reunión celebrada más tarde con los patronos no hubo acuerdo alguno, porque los huelguistas insisten en solicitar la admisión de todos los obreros, negándose a ello la empresa, pretextando la imposibilidad de ocuparlos a todos, mientras no se normalicen las faenas.

Como no acudieron al trabajo los obreros de los cargaderos del ferrocarril de Langreo, fueron despedidos.

La tripulación del «Marqués» desembarcó, por negarse a trabajar con esquirolas. Hoy desembarcará la del «Navarro» por la misma causa. Ambas serán despedidas.

—Llega hoy de La Habana el trasatlántico «Cristóbal Colón». Trae 150 toneladas de carga. —El vapor «Ana» fué cargado y estibado por personal de la Casa del Pueblo, por no estar boicoteado.

—Marchó a Madrid la comisión patronal para conferenciar con el Gobierno, respecto al conflicto, que cada vez se encuentra de más difícil solución.

—Parece hallarse próxima la solución de la huelga del puerto de Avilés, puesto que los patronos acceden a reconocer al Sindicato obrero.

Oviedo, 26

Se ha extendido el paro en la cuenca minera de Langreo, alcanzando a más de dos mil obreros pertenecientes a los grupos de Carbones Asturianos Justa, Modesta y Cadavio. El Sindicato Minero ha publicado un manifiesto condenando la huelga, pero no es atendido. Se han reunido los huelguistas acordando, por aclamación, mantener la huelga, extendiéndola al resto de los mineros, como solidaridad con los huelguistas.

En el valle de Siero se ha designado una comisión que dirija la huelga al margen de toda organización social.

Unido este conflicto al de Gijón, se agrava considerablemente la situación de la provincia, al extremo de que el gobernador suspendió toda suerte de visitas, para dedicarse expresamente a los conflictos sociales. En Gijón no hubo modificaciones.

—Llegó el trasatlántico «York», de La Habana, desembarcando 30 pasajeros, sin incidentes. No dejó carga.

—Los vapores «Navarra» y «Marqués de Chavarri» continúan en el puerto sin poder emprender su marcha, por faltarles personal, que hoy esperan procedente de Avilés.

—La Junta de Obras anuncia las vacantes de las plazas del personal de grúas que no trabajaron y del personal libre, por falta de barcas a cargar.

En la provincia de Valencia

Durante toda la pasada semana han estado en huelga los aserradores y trabajadores de serrierías mecánicas de Alcira, sin haberse podido llegar a un acuerdo entre patronos y obreros, a pesar de la intervención de las autoridades locales.

Aunque se acentúa cada vez más la crisis del trabajo en Játiba, por la intervención de autoridades y personas interesadas, siguen desarrollándose en un ambiente bastante cordial las relaciones de patronos y obreros, aun en aquellos oficios que ya hace tiempo propugnaban por ventajías.

Vislúbrase, no obstante, algún posible conflicto en lo referente a los arrendadores de tierras, que a pesar de grandes trabajos y gastos considerables no han podido salvar sus cosechas o han sido en muchos casos casi nulas. (Febus.)

La Guardia civil disolvió en los alrededores de Utiel una reunión clandestina de obreros del campo. (Febus.)

En la provincia de Zaragoza

Han celebrado un mitin los obreros parados, en la plaza de toros. Concurrieron unos dos mil. Tomaron parte varios oradores atacando al capitalismo, al régimen actual y al partido socialista. Recomendaron orden para prepararse para la lucha social que se avecina.

Los pastores del pueblo de Bujaraloz, que sostienen diferencias con los patronos por el contrato de trabajo, han abandonado los ganados. Interviene la delegación del Trabajo.

Hay anunciadas en esta provincia las siguientes huelgas:

La de 73 obreros que trabajan en las obras de la Compañía de M. Z. y A., en la estación de Riela. Piden aumento de jornal.

Los obreros campesinos del barrio de Santa Isabel, por discrepancias con los patronos.

Hay, además, planteadas otras por cuestiones entre patronos y obreros, en los pueblos de Bujaraloz, Morata, Jalón y Villafeliche.

capitó el desenlace de la comedia que nada bueno tenía en ella.

Al salir pude oír una sátira de un ingenio de las letras sobre la comedia, improvisada ante el suceso:

De bote en bote el corral
He vido hoy a las dos.
¡Bote y en corral! ¡Por Dios!
Que aquesto me huele mal.
¿Coplá?... ni grande ni chica.
¿Gala?... más pobre que rica.
¿Silbos?... ¡dos horas y media!
¡Conque tuvo la comedia!
De todo... como en botica!

UN GATO DE LA EX VILLA Y CORTE

En la provincia de Málaga

En el pueblo de Ojén, un grupo de más de un centenar de obreros agrícolas invadió una finca e inició las faenas de la siembra por su propia cuenta.

Cuando llevaban sembradas unas trece hectáreas de tierra, llegó la Guardia civil y les obligó a abandonar la finca, conduciéndolos al pueblo. Al llegar a éste fueron recibidos por grupos de mujeres y hombres, que les excitaron a reanudar la siembra. La Guardia civil logró disuadirlos.

También en Tebas penetraron otros grupos en las fincas denominadas Filas y Coronel, comenzando las labores de la tierra. Dos parejas de la Guardia civil, que acudieron poco después, les obligaron a abandonar las tierras.

DE ANTEQUERA

Los obreros acordaron no reanudar el trabajo y continuar la huelga pacífica, en vista de que no se llegó a un acuerdo en la reunión celebrada en Málaga el último sábado. La dificultad esencial estriba en que los patronos ofrecen un jornal mínimo de cuatro pesetas, pues dicen que sólo dan un rendimiento de cuatro horas de trabajo diarias. Los obreros piden 6'50 pesetas, y alegan que por la rudeza de las faenas necesitan hacer pequeños descansos.

En la provincia de Almería

En el camino vecinal de Urcal a La Abejuela, término de Huércal Overa, donde trabajan obreros de Murcia y otros puntos que poseen fincas y medios de vida, pertenecientes a la U. G. T., se presentaron 300 individuos presididos por el concejal del Ayuntamiento José Miguel García García, reclamando del contratista que les dieran trabajo, pues se hallaban en la miseria, y no pertenecían a la U. G. T., porque no podían abonar la peseta que se les exigía.

Ante la contestación negativa del contratista, los manifestantes le expusieron que si no suspendía las obras, ellos les obligarían a paralizarlas. Intervino la benemérita, ante la que los trabajadores expusieron que sus familias sucumbían por falta de alimentos, mientras los forasteros estaban ocupados.

En la provincia de Vizcaya

Continúa en igual estado la huelga de Altos Hornos. La paralización ha sido hoy absoluta; no ha entrado al trabajo en las tres fábricas ni uno solo de sus obreros. La C. N. del T. solicitó del Gobierno civil permiso para celebrar una asamblea en Sestao, permiso que ha sido denegado por estimar que habiendo cesado la causa de la huelga no hay por qué discutir más sobre el asunto.

En la provincia de Jaén

Jaén. — Definitivamente han sido aprobadas las bases de trabajo para la próxima recolección de aceituna. Las bases se convinieron con la representación patronal y la obrera.

Los puntos principales del acuerdo son: se establecen dos tipos de jornales según la campiña donde se hagan los trabajos. El primer tipo es de doce pesetas por pareja de hombre y mujer, correspondiendo siete pesetas al hombre y cinco a la mujer; el jornal en la sierra es de diez pesetas y media cada pareja, 6'25 al hombre y 4'25 a la mujer. Los rendimientos de trabajo en la campiña serán 218 kilos de aceituna. El jornal de la sierra tendrá un rendimiento de trabajo de 135 kilos, y la jornada útil será de seis horas. La rebueta de la aceituna será libre entre obreros menores y sexagenarios viéndose obligado el propietario de la finca a adquirir la aceituna rebueta, pagándola al precio corriente en el mercado.

La ofensiva contra «Solidaridad Obrera»

Se nos participa que varios militantes de la C. N. del T. hacen campaña, dondequiera que vayan, contra «Solidaridad Obrera». Sinceramente decimos que nos parece una injusticia y una mala obra.

Ignoramos, dado el odio que inspira EL LUCHADOR, según a quien, hasta qué punto puede favorecer nuestra opinión al diario sindicalista, pero sea en bien o sea en mal, nosotros hemos de decir siempre lo que sentimos y lo que sentimos, en este momento, es que «Solidaridad Obrera» podría estar mejor, pero que nunca estuvo mejor que ahora. Y podría estar mejor mejorando sus medios y el medio político en que ha de desarrollarse, que con los recursos con que cuenta y con la oposición de que es víctima, oposición de toda clase, nadie lo mejoraría. Nadie lo mejoraría materialmente y moralmente tampoco a no ser que tuviese las espaldas guardadas. Va mucha diferencia de escribir un artículo o juzgarlo desde una mesa de café a tener la responsabilidad de un diario contra el cual convergen todos los intereses de la burguesía, de sus defensores y de sus auxiliares.

Por consiguiente, en nuestra opinión, cuantos combaten privadamente a «Solidaridad Obrera», sin perjuicio de alabarla en público, lo hacen por despecho o para causar bajas en la Redacción. Y aun en el caso de que el diario sindicalista tuviera, actualmente, defectos, no tendría tantos como antes tuvo y no merecería la censura de que es objeto.

Llamamos la atención sobre estos extremos a los lectores de buena fe. Repárese en que casi todos los que hablan mal del diario sindicalista, se creen con mejores condiciones para ser redactores de él, que los que actualmente ocupan aquellas plazas.

Repetimos que la obra que hacen algunos llamados sindicalistas contra «Solidaridad Obrera» es de bajas pasiones que sólo puede tener por consecuencia que ninguna Redacción pueda sostenerse en el diario sea de la tendencia que fuere, porque la ofensiva de que es objeto la actual Redacción, lo sería en mayor escala con otra que ocupara sus plazas. A ello daría lugar la conducta que hoy siguen algunos contra «Solidaridad Obrera».

«EL LIBERTARIO»
Semanaario anarquista
Redacción: Flor Alta, 10
Administración: Avila, 5, 1.º A
Precios de suscripción:
Paquete de 25 ejemplares . . . 2'75
Trimestre 2'—
Pago anticipado por giro postal.

Movimiento obrero y anarquista español

Desde Bujalance

LA TRAGEDIA VUELVE A PRODUCIRSE EN ANDALUCÍA

La tragedia sangrienta vuelve a reproducirse en Bujalance: la continua hazaña criminal toma cuerpo en los pueblos humildes de Andalucía...

Es imposible creer que tales seres hayan podido ser congelados en vientres humanos, pues sus fechorías son mil veces peores y cruces que los de los irracionales...

En este pueblo noble y laborioso, se ha cometido un sangriento suceso, el cual deja huellas muy grabadas, uno de tantos de los que la República tiene a su cargo...

Los acontecimientos en este pueblo empezaron en esta forma: como el 31 de octubre terminan nuestros contratos de trabajo...

Estimados camaradas de EL LUCHADOR: Desde el último día de octubre hasta el día 9 del corriente, los obreros del puerto han estado en huelga por diferencias existentes...

Una comisión de carreros afectos a la C. N. del T. invitó a los talleres y depósitos de la estación del Sur de España a solidarizarse con ellos...

En nuestro ánimo estaba publicar este Balance con todos los nombres de los donantes, pero entiendo que ocuparíamos mucho espacio...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

Como el diputado Peña, que ya no se acuerda de los trabajadores! ¡Qué bonitas son las doce mil pesetas! Mil todos los meses...

Vaya una libertad que nos han traído estos socialeros de solapa, que están vistiendo al pueblo español de luto, implantando la ley de fugas y asesinándonos en las calles...

Estimados camaradas de EL LUCHADOR: Desde el último día de octubre hasta el día 9 del corriente, los obreros del puerto han estado en huelga por diferencias existentes...

Una comisión de carreros afectos a la C. N. del T. invitó a los talleres y depósitos de la estación del Sur de España a solidarizarse con ellos...

En nuestro ánimo estaba publicar este Balance con todos los nombres de los donantes, pero entiendo que ocuparíamos mucho espacio...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

En estos momentos hay que poner un poco más de altruismo en pro de los presos, por darse el caso de que el Gobierno republicano está llenando las cárceles de hombres luchadores...

En este pueblo ya tenemos presos; hay que ayudarlos para que no decaigan y no les falte lo más indispensable a sus seres más queridos...

Por correspondencia. 1'20
Por un libro Mayor. 4'15
Un donativo. 10'00
Al C. P. P. de Andalucía. 500'00
Al C. P. P. de Cádiz. 100'00
Total de los gastos. 877'05

RESUMEN
Suman los ingresos. 1.465'50
Idem los gastos. 877'05
Queda para el mes de noviembre. 588'45
Por el C. P. P.
FRANCISCO GARCÍA GONZÁLEZ
Sanlúcar de Barrameda, 1 noviembre 1931.

Desde Alforja
Las trabajadoras de esta localidad, empleadas en los almacenes de triturar avellana, trabajan en pésimas condiciones, sufriendo atropellos, insultos y vejaciones.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

Estas trabajadoras, que van al almacén antes de ser de día, apenas tienen tiempo para comer; luego salen a las nueve o a las diez de la noche haciendo una jornada de diez o doce horas diarias pagadas a 25 céntimos hora.

dad Obrera, La Voz del campesino, Tierra y Libertad, en fin, todo periódico libertario, según dice él, para meternos en la cárcel. El que escribe estas líneas es otro de los que tiene en lista, y le digo a ese social-fascista que aquí estamos en Quesada y que los periódicos los leemos hasta delante de sus bigotes.

Como lo conocemos de sobras, pues no nos asustamos que diga tales palabras, porque ni es hombre de conciencia ni de razón, como otros egoístas como él que no satisfechos con todas las arbitrariedades cometidas en el régimen anterior, siguen cometiendo en este régimen llamado de justicia e igualdad ante la ley.

Este régimen que tanto trabajo nos ha costado a la clase trabajadora, que es quien verdaderamente lo ha traído. Y digo yo al pueblo de Quesada: ¿Debemos consentir que los que hemos votado y llevado a la Sala Capitular para administrar a un pueblo con más de doce mil habitantes, cometa las mismas arbitrariedades, abusos, crímenes, como en el régimen anterior?

Como sabemos lo que pasaba con el otro régimen peor que con éste se está peor, muchísimo peor. Por lo menos en este pueblo y en todos, porque a cada instante estamos viendo lo que estos falsos republicanos y social-fascistas hacen por la clase trabajadora, que son los que han subido al Poder para desde allí azotarles con el látigo de la tiranía.

El monterilla de Quesada fué el que fundó la Sociedad adherida a la fatídica U. G. T. y tuvimos la bondad de nombrarlo Alcalde para que nos tirara a los mismos que tuvimos la candidez de votar. Cuando los obreros, en asamblea general, acordaron darse de baja en la Unión e ingresar en la Confederación, ajustaron cuentas y encontraron a faltar quinientas y pico de pesetas.

Teniendo la bondad de firmar como que debía dicha cantidad a la Sociedad, mas aunque ha firmado, ahora se niega a pagarlas y ha ocurrido que al demandarlo en juicio fué suspendido tres veces; resultado, que el día 3 fué el juicio, y como el juez y él son de la misma ralea, hemos perdido el juicio, y no conformes, hemos levantado la copia y llevada a Cazorla, y aquí se ha obrado en justicia, porque hasta el juez de Quesada, por rechazar lo que el Juez de Instrucción pasó por el Registro, hizo constar que, con sólo la firma del Alcalde bastaba para cobrar el dinero.

Acá sabemos todas sus hazañas, como aquella que hizo cuando protestamos por haber detenido al Presidente y Secretario del Sindicato y a varios compañeros, pero de nada le sirvió, y también la detención contra el compañero Camilo Carrión, delegado que fué de ésta a la Regional de Sevilla, al cual levantó una calumnia diciendo que había traído, no sabemos cuándo, bombas y pistolas, y nuestro compañero ha estado ocho días preso gubernativamente, y como ha resultado una falsedad, como todas las que dice, fué puesto en libertad.

Todo esto son calumnias que van en contra de nuestra Confederación. Por lo más mínimo que haga un obrero, a la cárcel; pero no a la cárcel del pueblo, sino a Jaén a disposición del Gobernador, que en la provincia está bien aplicando la Ley de Defensa de la República.

¿Y cuando cita a los patronos para una junta y no quieren ir? ¡Ah! Entonces los respa, no les hace nada. Bien seguro que si fuesen obreros serían conducidos a disposición del Gobernador, pero como se trata de patronos, para éstos no hay tal Ley de Defensa de la República.

El obrero que pide pan, un poco de pan y de justicia, que pide su mejoramiento para su clase, es detenido y conducido por la guardia civil como si fuera un criminal. ¡Habiendo tantos criminales y ladrones sueltos que deberían estar amarrados! Así es como llevan la Administración de España y pueblos estos administradores que no han sabido administrar lo que dicen es suyo y quieren administrar a los pueblos.

Esperad, farsantes e hipócritas, que está próxima la hora de que se obre en justicia.

JOSÉ M. PAREDES SÁNCHEZ

Desde Baena
Camaradas de EL LUCHADOR: El día 11 se proclamó la huelga de campesinos en ésta después del consabido plazo de la ley de Defensa... Capitalista y de todos los trámites legales de costumbre.

El hecho de haber rechazado rotundamente las peticiones que hacíamos, nos lanzó a la huelga, único medio de defensa del trabajador contra nuestra voluntad, pues sabemos de antemano los sinsabores y contratiempos que traen las huelgas para todos los habitantes; después de cumplir, digo, los requisitos, fueron detenidos al día siguiente de presentar el oficio de huelga, el Comité, más cuatro compañeros de los que se han significado en describir en la Prensa los procedimientos nada dignos del municipio socialista.

Además, no teniendo bastante con todas estas coacciones que nos viene aplicando desde que vino la República, al día siguiente de haber estallado la huelga, iba un camarada nuestro de paseo y al llegar a un portillo de los muchos que hay en este pueblo se encontró con unos cuantos sayones defensores del capital que le dieron de palos, todo por el orden y por los que el orden representan.

El día 15 volvieron otra vez a las andadas de antes, cuadro triste el que provocaron esos feroces en el sitio más céntrico del pueblo, pues ayudados en su vil tarea por los señoritos que había en el Casino no reparando en los ancianos, en los niños ni en las mujeres. Y esto en tiempo de la República.

¿Para que más revelaciones? ¡Trabajadores de Baena, si con este hecho canallesco no se os crisan vuestros puños, en defensa de vuestros camaradas y de vuestra dignidad, no sé qué esperamos! Unos presos, otros azotados y otros perseguidos por esos fariseos que dan su vida para defender al capitalista. ¡Trabajadores de Baena, alerta para defender a vuestros hermanos presos, para defender vuestros derechos y para defender a vuestra madre que es la C. N. del T.

Por un trabajador del campo,
ANTONIO CRUZ GALISTEO

Desde Quesada
«Las cosas del alcalde de Quesada»
Llegan a los obreros afiliados al Sindicato de Quesada unas cosas y noticias que son para morirse de risa. Las noticias son, que la autoridad de aquí tiene una lista de los más avanzados en ideas y hasta de los que leemos Soli-

dad Obrera, La Voz del campesino, Tierra y Libertad, en fin, todo periódico libertario, según dice él, para meternos en la cárcel. El que escribe estas líneas es otro de los que tiene en lista, y le digo a ese social-fascista que aquí estamos en Quesada y que los periódicos los leemos hasta delante de sus bigotes.

Como lo conocemos de sobras, pues no nos asustamos que diga tales palabras, porque ni es hombre de conciencia ni de razón, como otros egoístas como él que no satisfechos con todas las arbitrariedades cometidas en el régimen anterior, siguen cometiendo en este régimen llamado de justicia e igualdad ante la ley.

Este régimen que tanto trabajo nos ha costado a la clase trabajadora, que es quien verdaderamente lo ha traído. Y digo yo al pueblo de Quesada: ¿Debemos consentir que los que hemos votado y llevado a la Sala Capitular para administrar a un pueblo con más de doce mil habitantes, cometa las mismas arbitrariedades, abusos, crímenes, como en el régimen anterior?

Cursillo de conferencias de educación sindical

Habiendo invitado los cuadros de educación sindical del Sindicato Metalúrgico de Zaragoza a los siguientes compañeros:

Doctor Vallina, García Oliver, Eleuterio Quintanilla, José Villaverde, Sebastián Clara, Isaac Puente, José Alverola y Angel Pestaña, para un curso de conferencias, y no habiendo recibido contestación, les rogamos contesten a la mayor brevedad aceptando o no, y en caso afirmativo manden el tema de la conferencia, pues la fecha se la comunicaremos una vez recibidas las contestaciones.

Al mismo tiempo pedimos la suscripción de un número de toda Prensa sindicalista y anarquista de España y rogamos se reproduzca esta nota en dicha Prensa. Dirigirse a P. San Antón, número 4.

El Secretario, JOSÉ MELERO

Los verdaderos crímenes sociales

UNA MADRE MATA A SUS TRES HIJITOS Y SE SUICIDA LUEGO

Filadelfia, Pa.—Mrs. Anna Nathan, de veintinueve años, mató a tiros a sus tres hijitos y luego se suicidó en la cocina de su casa según parece, descorazonada porque su esposo no podía hallar trabajo para mantener a la familia.

Los niños eran: Charles Jr., de cinco años; Herbert, de cuatro, y Eva, de dos. El padre hacía dos horas que se había marchado de la vivienda para seguir la búsqueda de trabajo.

Para mayor seguridad, la señora cerró bien las puertas y ventanas de la cocina, puso papeles en las rendijas y abrió las llaves del gas. Luego disparó un balazo en el cráneo a cada uno de sus niños y volviendo finalmente hacia sí el arma, se suicidó.

Un vecino que oyó las detonaciones y sintió olor de gas, llamó a la policía, la cual se halló con el trágico cuadro.

Mar de fondo

TODOS O NINGUNO

Praga.—Comunican de Opava (Silesia), que unos mil obreros comunistas han cesado bruscamente esta mañana en el trabajo, efectuando una manifestación contra el paro forzoso.

Al ser invitados a disolverse por los gendarmes, los manifestantes los atacaron a pedradas y palos y arrojándoles sal a los ojos.

Entonces los gendarmes recibieron orden de disparar, cuando acababan de traer gravemente herido al oficial que los mandaba.

Han resultado seis personas muertas, entre ellas dos mujeres, y doce con heridas de más o menos gravedad.

Asimismo resultaron con contusiones doce gendarmes.—Fabra.

HUELGA GENERAL EN AREQUIPA

Lima.—Como protesta a un intento de rebaja en los salarios, se ha declarado la huelga general en Arequipa, donde el Gobierno ha tenido que adoptar severas medidas para evitar desórdenes. La circulación de los ferrocarriles se halla interrumpida.—Fabra.

Un acuerdo como habrían de ser todos

El Sindicato Unico del Ramo de Alimentación, de Valencia, en asamblea general extraordinaria, fecha 18 del presente mes, acordó unánimemente el desear, excepto el capítulo primero, la circular primera del comité de la C. N. T. en su totalidad. Así como el protestar enérgicamente de la actuación pasiva del C. N. en los pasados y actuales acontecimientos sociales, y el protestar rotundamente de la actuación indecisa del secretario del mismo.

En la segunda circular se acordó el voto proporcional. Que se efectúe el Congreso ordinario en el plazo de los seis meses que señaló para la convocatoria el Congreso extraordinario que se efectuó en mayo en Valencia.

Como se ve, este acuerdo así radical, tiene su causa: el mantenerse tal como marcan los postulados de nuestra amada C. N. T. Este será nuestro punto de partida, nuestra base sólida para resistir los embates del capitalismo. Nos opondremos, fuese cual fuese, a todas aquellas intenciones que desvíen nuestros principios revolucionarios. Y si preciso fuese, iremos a engrosar otras filas que conulguen con más revolucionarismo ácrata.

Por la Administrativa, El secretario S. PLA Valencia, 21 noviembre 1931.

Folleto que pueden adquirirse en esta Administración a 20 céntimos ejemplar

«La sociedad futura» (Soledad Gustavo), «La anarquía al alcance de todos» (Federico Urales), «Las doce pruebas de la existencia de Dios» (Sebastián Faure), «En tiempo de elecciones» y «El absurdo político» (Enrique Malatesta y Paraj Javal, en un mismo volumen), «Entre campesinos» (Enrique Malatesta), «La peste religiosa» (Juan Most), «Las declaraciones de Etiévant» (Las dos últimas en un mismo volumen).

«¿Qué es anarquía?» (Luis Fabri), «Las bases morales sociológicas de la anarquía» (Pedro Gori, traducción J. Prat).

Próximamente: «La anarquía en el Ateneo de Madrid» (Federico Urales), «Los anarquistas ante sus juces» (Ravachol, Henry, Angiollilo, Vaillant, Spies, Kropotkin).

IMPRESOS COSTA. — CONDE ASALTO, 45